



DOCTOR MIGUEL PUIGGARI

(1827-1899)

El doctor Miguel Puiggari formó parte del grupo inicial de nueve miembros Académicos, designados para integrar el cuerpo directivo de la Facultad de Ciencias Físico-Naturales, creada el 26 de marzo de 1874, al modificar el Poder Ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires la organización Universitaria (1).

Como primer Presidente del cuerpo y Decano de la misma fue elegido el doctor Marcos Sastre (2) quien al retirarse del cargo, a comienzos de 1877, fue sucedido por el doctor Miguel Puiggari. Conservó su función hasta el 7 de febrero de 1881 cuando por resolución del Poder Ejecutivo Nacional, la Facultad es refundida con la de Ciencias-Matemáticas formando ambas una nueva, la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas.

Miguel Puiggari fue incluido nuevamente entre los miembros Académicos de esta Facultad y cuando el cuerpo se instaló el 22 de febrero, elegido Presidente del mismo. Se retiró del cargo en enero de 1883, sucediéndole el ingeniero Luis Silveyra. Había permanecido seis años al frente de dos organismos que fueron antecesores de la actual Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales.

Esta segunda elección de Puiggari como Decano de un cuerpo académico, que estaba integrado por personas que se distinguieron como profesores, como científicos o como profesionales, evidentemente indicaba un reconocimiento a su capacidad de trabajo, intensa laboriosidad y actividad fructífera en la enseñanza y en el laboratorio, como había demostrado desde que fuera elegido Profesor de Química de la Universidad de Buenos Aires, para llenar la Cátedra que estaba vacante desde 1828 por renuncia de Manuel Moreno (3).

Es digno de mencionarse que Puiggari había sido designado miembro de la Academia de Medicina, cuando el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires la restableció en 1856. Pero el cuerpo no se pudo reunir por imposibilidad de asistir de parte de varios de los designados. Tratando de corregir esta situación, en 1857 un nuevo decreto, redujo el número de Miembros de la Academia de treinta a veintitrés contando nuevamente a Puiggari entre los mismos. Los nuevos académicos efectuaron algunas reuniones pero la Academia tuvo muy poca vida desde el año 1858. Debe señalarse que en esos años la Academia de Medicina no pertenecía a la Universidad, a la cual volvió con la reorganización de 1874, que enumera a la Facultad de Ciencias Médicas como formando parte de la misma (4).

Miguel Puiggari nació en Barcelona el 26 de abril de 1827 y llegó a Buenos Aires en 1851. Alumno en su ciudad natal de la Escuela de Nobles Artes, la Junta de Comercio le había premiado por su examen de agricultura y botánica y de la cual recibió el título de Doctor en Ciencias. Al parecer estaba en su ánimo desarrollar alguna industria en nuestro país, pero encontrando un clima poco propicio, comenzó a ejercer como farmacéutico.

Tres años después, era designado Profesor de Química de la Universidad de Buenos Aires, al ganar un concurso de oposición, que fue precedido por una discusión periodística sobre problemas industriales con su contrincante, el doctor Alfredo Fougen (5).

Por esta razón, Herrero Ducloux le ha dado el título de *fundador* de la enseñanza de la química en la Argentina, reservando a Manuel Moreno, quien fuera el primer profesor, el título de *iniciador* y a Cosme Argerich, el de *precursor*.

Esta designación, con las posibilidades que le daba de enseñar, estudiar y trabajar, todo lo cual era evidentemente de su agrado, debieron ser algunas de las causas que contribuyeron a que Puiggari se quedara en la Argentina, formando un hogar con doña Matilde Llobet. En todas las generaciones, siempre han existido entre sus descendientes quienes se han interesado por trabajar en el mismo campo que el fundador argentino de la familia.

Solamente su fallecimiento, el 14 de abril de 1889, terminó su vinculación con la Universidad, cuando era el Decano de los Profesores, con cerca de treinta y cinco años de actividad docente.

El cargo de Profesor de Química de la Universidad de Buenos Aires le obligaba a dictar dos cursos en el llamado Departamento de Estudios Preparativos, uno de Química General (1er. año) y otro de Química Aplicada (2do. año). En 1863 propuso que se designara a Tomás Perón, quien había aprobado las materias de química con distinción, para que lo ayudara en sus tareas, dictando el curso de primer año y actuando como preparador en el segundo curso.

En 1870 pidió licencia para viajar a Europa y propuso que Pedro N. Arata lo sustituyera durante su ausencia, pero el Gobierno designó a Bernardo Weiss, quien falleció durante la epidemia de fiebre amarilla y fue reemplazado por Perón en el dictado del curso.

En la nueva Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, Puiggari fue designado en 1875 Profesor de Química Analítica, la materia que más debía agradarle; acompañado por Tomás Perón y Pedro N. Arata, como Profesores de Química Inorgánica y de Química Orgánica respectivamente (6).

Puiggari se vinculó también como Profesor con la Facultad de Medicina de la cual era Miembro Académico. Desde 1874 fue Profesor suplente de Química Farmacéutica, cuyo titular era el doctor Domingo Parodi. Con su salud quebrantada, Parodi renunció a la cátedra, regresando a Europa y falleciendo en París. Al llamarse a concurso para cubrir la vacante, el Poder Ejecutivo designó a Pedro N. Arata, lo que motivó el alejamiento de Puiggari de la Facultad (7).

Puiggari fue profesor del Colegio Nacional de Buenos Aires por un corto número de años (1865-1868) cuando al fallecer Amadeo Jacques se hizo cargo de la cátedra de química que este último dictaba.

Además, el estímulo de Juan María Gutiérrez y su evidente entusiasmo por enseñar, determinaron que dictara lo que posiblemente fueran las primeras clases de extensión universitaria en su especialidad "a fin de hacer comprender —escribió el Rector— las importantes relaciones que la unen (a la química) con las artes y con la industria, base de la riqueza del país" (8).

Miguel Puiggari obtuvo un título argentino casi treinta años después de haber sido designado Profesor. Presenta su tesis a la Academia de Medicina, y solicita de la misma el doctorado (9). La Facultad accede al pedido y limita su examen a la presentación de la tesis sobre el tema elegido, añadiendo la corporación cuatro proposiciones que deben ser sostenidas por el autor. Le toma examen una comisión especial presidida por el doctor Domingo Parodi. Canton comenta que la disertación fue tan erudita y lucida, como la que efectuara el profesor Parodi, quien también había solicitado que se le acordara el Doctorado (10). Parodi fue el primer Doctor en Farmacia graduado en la Universidad de Buenos Aires y Puiggari el segundo.

Miguel Puiggari fue un trabajador incansable, no sólo en la enseñanza y en el laboratorio, sino también como publicista. A los trabajos mencionados en la bibliografía reunida por el Doctor Herrero Ducloux, debe sumarse una nutrida acción periodística, incluso la discusión que mantuvo con su opositor, en el concurso para optar a la Cátedra de Química de la Universidad. Sus artículos en los periódicos son muy variados, varios de carácter polémico y aunque a menudo tratan sobre temas de química, especialmente sobre alimentos o industrias, en otros se aleja de los mismos.

Cuando se ocupa de problemas químicos, sus artículos periodísticos son el reflejo de sus publicaciones técnicas que diera a conocer en las páginas de los *Anales Científicos Argentinos*, la *Revista Farmacéutica*, los *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, etc. Estos trabajos se inclinan principalmente a la química analítica y más bien a la química analítica aplicada.

Hay algunos casos de excepción, como la conferencia que diera, luego publicada, sobre *Análisis Espectral* (11), para dar a conocer el primer espectroscopio llegado al país. O su memoria sobre las *Leyes de la diálisis y su comprobación experimental* (12), que fue premiada con medalla de oro en un concurso realizado por la Sociedad Científica Argentina.

Su inclinación a la química analítica aplicada se observa claramente en el libro que publicara en 1863 con el título de *Lecciones de Química Aplicada a la Higiene y a la Administración, para uso especial de los alumnos de química de esta Universidad*, que corresponden a las clases que dictaba en el segundo año preparatorio. Contiene siete capítulos sobre alimentos, dos sobre la atmósfera y el agua y los tres restantes están destinados a considerar los establecimientos industriales y los hospitales e instituciones similares (13).

L. Halperin Donghi, quien ha analizado el mismo, señala con razón que la "carrera docente del Miguel Puiggari de más de tres décadas, es muy diferente de sus antecesores. La docencia no constituye una actividad cumplida entre muchas otras..." de distinto carácter (14). Miguel Puiggari

dedicaba casi todo su tiempo a la farmacia y a la química.

Otros dos libros tuvieron su origen en las clases de química analítica de Puiggari. El primero consiste en apuntes tomados por P. J. Pando (15). El otro es un compendio de análisis químico cualitativo y cuantitativo publicado en 1878. Un comentario bibliográfico sobre este último ha sido publicado por Arata quien lo atribuye a M. Puiggari (16) y menciona la importancia que los estudiantes puedan disponer de una literatura química en español, la cual debe ser recibida con placer por todos los interesados.

De sus trabajos sobre química analítica es evidente que ninguno le interesó más, que aquel en el cual describe un nuevo método para determinar volumétricamente sobre una muestra "amoníaco libre y combinado, la del azoe que forma parte de las materias orgánicas y la del ácido nítrico o del nitro que resulte de la oxidación de las mismas".

Publicado inicialmente en la *Revista Farmacéutica* (17) envió un resumen a la Academia de Ciencias de Francia (18) y le pidió a Arata su opinión. La Academia publicó su nota y Arata le contestó con una larga carta de su puño y letra, de cinco carillas oficio, fechada el 5 de junio de 1873 exponiéndole sus puntos de vista. En la misma hace varias consideraciones sobre el método, señalando los aspectos que considera más importantes y novedosos y efectuando algunas sugerencias sobre los reactivos empleados. Al despedirse reconoce a Puiggari como uno de sus maestros (19). Puiggari utilizó este método en algunos trabajos ulteriores.

Pero cada vez más se inclina hacia los aspectos aplicados. Dedicó varios estudios a las aguas en diversas zonas del país, y evidentemente no puede dejar de ocuparse de las del Río de la Plata. En un largo trabajo señala, lo que siempre ha sido posteriormente confirmado, la potabilidad de las mismas la cual ha ido disminuyendo hasta nuestros días por la contaminación (20).

En otras publicaciones considera problemas de nuestra industria agropecuaria. Formó parte de una Comisión sobre conservación de carnes y se interesó mucho sobre la situación de los saladeros, al parecer acusados de ser fuente o propagadores de la epidemia de fiebre amarilla que asoló a Buenos Aires en 1871, efectuando algunas publicaciones al respecto (20). Sostenía que los saladeros instalados en Barracas, cerca del Riachuelo, no eran causa importante de la diseminación de la epidemia y que debía cuidarse en cambio la contaminación de las aguas del Riachuelo donde se echaban los residuos de esa industria que entraban en putrefacción. Dedicó tiempo para obtener una patente, la número 8 de las acordadas en el país, para producir guano artificial de esos residuos que tirados al agua no sólo perdían todo posible valor, sino que cada vez más, aumentaban su contaminación.

Además de los cargos de enseñanza, Miguel Puiggari fue llamado por el gobierno para desempeñarse en otros para los cuales tenía experiencia y capacidad. Fue químico del Consejo Provincial de Higiene y del Consejo Nacional, Miembro del Consejo de Higiene Pública, Miembro Honorario del mismo, Inspector Técnico de la Casa de la Moneda y Sub-Comisario Químico de la Oficina de Patentes de Invención. Recibió también honores nacionales y extranjeros. Durante la Presidencia de Sarmiento, se le otorgó una medalla de oro al Mérito. Igual galardón obtuvo en la Exposición Nacional Argentina de 1871. Fue designado Miembro corresponsal de las Sociedades de Farmacia de París, Madrid, Barcelona y Santiago de Chile; Miembro honorario de la Sociedad Rural Argentina y de la Asociación de Amigos de la Historia Natural de Plata. Fue Presidente de la Sociedad Científica Argentina y de la Sociedad Nacional de Farmacia. Le quedó tiempo para dedicarse a sus compatriotas que habían emigrado a la Argentina, siendo Presidente en uno u otro momento, de las Sociedades Españolas de mayor prestigio.

La mejor demostración del significado de la obra del Dr. Miguel Puiggari, se encuentra en las resoluciones que con motivo de su fallecimiento dictaron la Universidad, la Facultad y las instituciones científicas y de bien común en las cuales actuó; en los discursos que se pronunciaron en su sepelio, en las noticias necrológicas de la prensa y en los homenajes que se le rindieron al cumplirse el primer aniversario de su muerte. Han sido recopilados por dos de sus amigos: Don A. R. Cartavio y Don R. Monner Sans.

Agradezco a los Dres. Hugo Puiggari y Hugo M. Puiggari la documentación e información inédita que nos han facilitado sobre la vida y obra del Dr. Miguel Puiggari.

VENANCIO DEULOFEU

NOTAS Y BIBLIOGRAFIA

1. Ver la "Historia de la Academia" en el presente volumen de los ANALES.
2. Ver la biografía de Marcos Sastre en el presente volumen de los ANALES.
3. MARCIAL I. QUIROGA: *Manuel Moreno*, Eudeba Bs. As., 1972. 1 vol. págs. 252. LETICIA HALPERIN DONGHI: *Manuel Moreno y la Ciencia Argentina. Ciencia e Investigación*, T. 23, pág. 308, 1967.
4. MARCIAL I. QUIROGA: *La Academia Nacional de Medicina de Buenos Aires, 1922-1972*. Edición de la Academia, Bs. As., 1972, 1 vol., págs. 117 y 127.
5. Sobre este episodio ver: ENRIQUE HERRERO DUCLOUX, *Miguel Puiggari, en el centenario de su nacimiento*. Rev. Fac. Cienc. Quím. La Plata, T. 4, pág. 127. ANALES T. 15, pág. 101 (1960).
6. A pesar que Miguel Puiggari es citado en algunas oportunidades como Profesor de Química Orgánica de la Universidad, no se conoce una designación específica para dicho curso. Es muy posible que en sus lecciones de química general dictara

- química inorgánica y química orgánica. Esto explicaría su *Discurso preliminar al estudio de la Química Orgánica*, pronunciado en el Aula de Química de la Universidad. *Rev. Farmacéutica*, T. 1, pág. 19 (1958).
7. ELISEO CANTON: *Historia de la Universidad de Buenos Aires. La Facultad de Medicina y sus Escuelas*. Coni Ed., Bs. As., 1921. T. 7, págs. 147 y 197.
 8. CLARO C. DASSEN: *ANALES*, T. 5, pág. 525 (1940).
 9. MIGUEL PUIGGARI: *Dosaje de las quininas y de sus preparaciones farmacéuticas*. Imprenta de Pablo E. Coni, calle Alsina 60, Bs. As., 1893, 60 págs.
 10. ELISEO CANTON: *Loc. cit.* T. 7, pág. 21, 1921. Menciona Canton que en casos excepcionales la Academia de Medicina otorgaba el Doctorado, limitando los requerimientos a la presentación de la Tesis. En la misma página menciona que así lo hiciera Parodi antes de Puiggari y posteriormente se le acordó en la misma forma el Doctorado en Medicina a Roberto Wernicke, argentino que había efectuado sus estudios en Alemania (*loc. cit.*, pág. 143).
 11. *Rev. Farmacéutica*, T. 4, pág. 57, 1864.
 12. *Anal. Soc. Cientif. Argentina*, T. 4, pág. 179, 1877.
 13. Un volumen de xiv + 351 págs. Imprenta de la Revista, Rivadavia 63, Bs. As., 1863. Está dedicado al Rector, Dr. Juan María Gutiérrez y "publicado bajo la protección y a expensas del Gobierno de la Provincia".
 14. LETICIA HALPERIN DONCHI: *Un texto de Química. En 1863 en Buenos Aires*. *La Nación*, 11 de octubre de 1970. Para un comentario de la época ver Carlos Murray, *Rev. Farmacéutica*, T. 3, pág. 321, 1864.
 15. P. J. PANDO: *Curso de Química Analítica*. Apuntes de las lecciones dictadas; tomados por P. J. Pando. Buenos Aires, 1877, 1 vol. 8º (tomado de Herrero Ducloux *loc. cit.* 5).
 16. *Compendio de análisis químico cualitativo y cuantitativo*. Bs. As., 1878. 1 vol., 8º (tomado de E. Herrero Ducloux, *loc. cit.* 5). Pedro N. Arata, *Anal. Soc. Científica Argentina*, T. 5, pág. 278, 1878).
 17. MIGUEL PUIGGARI: *Amonitrometría o nuevo sistema para dosar el amoníaco, el azoe de las materias orgánicas y el ácido nítrico existente en la atmósfera libre o confinada, en las tierras, los abonos, etc.* *Rev. Farmacéutica*, T. 11, pág. 173, 1873.
 18. CHIMIE AGRICOLE. *Ammoni-nitrometrie, ou nouveau systeme pour doser l'ammoniaque, l'azote des matieres organiques, et l'acide nitrique, dans les eaux naturelles, les terres, les engrais, etc.*, Note de M. Puiggari, présentée par M. Boussingault. *Comp. rend. Academ. Scienc.*, T. 77, pág. 481, 1873. Sesión del 18 de agosto de 1873. J. B. Boussingault era profesor en Lion.
 19. Archivo del Dr. Hugo F. Puiggari.
 20. MIGUEL PUIGGARI: *Estudio de las aguas potables y en especial de las del Plata*. *Anal. Soc. Cient. Argentina*, T. 11, págs. 94 y 145, 1891. En este trabajo hay una descripción detallada de como aplica el método indicado en 17 al análisis de agua, y las substancias que se determinan.
 21. MIGUEL PUIGGARI: *Sobre la inocuidad de los Saladeros o sea la refutación de los cargos hechos a estos establecimientos como instrumentos de insalubridad y prueba de las preocupaciones que dominan las condiciones sanitarias de las industrias análogas*. Imprenta de La Tribuna. Victoria 31, Bs. As., 1871, 76 págs.
 22. A. R. CARTAVIO y R. MONNER SANS: *Doctor Miguel Puiggari*. Falleció el día 14 de abril de 1899. Imprenta Peuser, Buenos Aires, 92 págs.